

TE DEUM



**Oración por Colombia
En la conmemoración del Grito
de Independencia
del 20 de Julio**

Al celebrar en este día la conmemoración del Grito de Independencia de Colombia, pastoralmente es de suma importancia acompañar e iluminar esta festividad nacional con oración para suplicar al Señor el don de la reconciliación. Es por esto que el Departamento de Liturgia, con la colaboración del Padre Diego Uribe C., de la Comisión Nacional de Liturgia, ofrecen dos esquemas para dicha celebración:

1. Santa Misa

Para la celebración de la Santísima Eucaristía se recomienda las oraciones: Colecta, *Por la Patria*, (Misal, p. 940), y la oración Sobre las Ofrendas y Postcomión, *Por distintas necesidades: Por el Progreso de los Pueblos*, (Misal p. 948). Igualmente, se recomienda la *Plegaria eucarística: Para diversas circunstancias III, Jesús camino hacia el Padre*, (Misal, p. 524)

Igualmente, en la Oración Universal o de los Fieles se aconseja hacer peticiones por la Patria, como se presenta más abajo, en el segundo esquema.

2. Celebración de la Palabra

El Celebrante:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo
R. Amén.

El Señor esté con ustedes.

En este día de Oración y de Acción de Gracias, nos hemos congregado para ofrecer al Dios de la vida nuestra súplica confiada por Colombia.

La Palabra de Dios nos invita a descubrir su misericordia y a trabajar por la unidad y la reconciliación de todos los colombianos.

Oremos:

Oh Dios,
Señor de la Historia,
te rogamos
nos concedas vivir en fraternidad
para que, escuchando tu voz de amor,
*“la humanidad entera
que entre cadenas gime,
comprenda las palabras del que murió en la Cruz”*
como único camino de libertad y de paz.
Te lo rogamos por el mismo Jesucristo,
Tu Hijo, que contigo vive y reina
en la Unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Lectura del Profeta Isaías

52, 8-10.

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae buenas nuevas, que anuncia salvación, que dice a Sión: «Ya reina tu Dios!»

¡Una voz! Tus vigías alzan la voz, a una dan gritos de júbilo, porque con sus propios ojos ven el retorno de El Señor Dios a Sión.

Prorrumpen a una en gritos de júbilo, soledades de Jerusalén, porque ha consolado El Señor Dios a su pueblo, ha rescatado a Jerusalén.

Ha desnudado El Señor Dios su santo brazo a los ojos de todas las naciones, y han visto todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

Salmo.

R. Tú eres nuestro refugio, Señor.

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú, que eres justo, ponme a salvo,
inclina tu oído hacia mí;

ven aprisa a librarme,
sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:
sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi amparo.
A tus manos encomiendo mi espíritu:
Tú, el Dios leal, me librarás

Evangelio.

✠Lectura del Santo Evangelio según San Juan
Juan 14, 27-31^a

Dijo Jesús a sus discípulos: «La paz les dejo, mi paz les doy; no la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble su corazón ni se acobarde. Me han oído decir: "Me voy y vuelvo a su lado". Si me amaran, se alegrarían de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se los he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigan creyendo. Ya no hablaré mucho con ustedes, pues se acerca el Príncipe del mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que lo que el Padre me manda yo lo hago». Palabra del Señor.

R Gloria a ti, Señor Jesús.

Homilía

El celebrante se dirige a todos con estas o similares palabras.

La nueva conmemoración del grito de independencia que hoy nos convoca nos recuerda nuestra común vocación a la libertad verdadera, la que se entiende como meta, pero también como propuesta de vida en la que se respeten los valores, se salvaguarde el derecho de las personas y se haga sentir en el corazón de toda la voz de Dios que nos llama a ser hermanos, a superar los odios, a construir la paz.

En este día de oración por Colombia hagamos nuestras las aspiraciones de San Juan Pablo Segundo en su visita apostólica.

“... una sociedad en donde la laboriosidad, la honestidad, el espíritu de participación en todos los órdenes y niveles, la actuación de la justicia y la caridad, sean una realidad.

Una sociedad que lleve el sello de los valores cristianos como el más fuerte factor de cohesión social y la mejor garantía de su futuro.

Una convivencia armoniosa que elimine las barreras opuestas a la integración nacional y constituya el marco del desarrollo del país y del progreso del hombre.

Una sociedad en la que sean tutelados y preservados los derechos fundamentales de la persona, las libertades civiles y los derechos sociales, con plena libertad y responsabilidad, y en la que todos se emulen en el noble servicio del país, realizando así su vocación humana y cristiana. Emulación que debe proyectarse en servicio de los más pobres y necesitados, en los campos y en las ciudades.

Una sociedad que camine en un ambiente de paz, de concordia en la que la violencia y el terrorismo no extiendan su trágico y macabro imperio y las injusticias y desigualdades no lleven a la desesperación a importantes

sectores de la población y les induzcan a comportamientos que desgarran el tejido social.

Un país, en el que la juventud y la niñez puedan formarse en una atmósfera limpia, en la que el alma noble de Colombia, iluminada por el Evangelio, pueda brillar en todo su esplendor”¹.

La intercesión poderosa de la Reina de la Paz, nos consiga alcanzar este dichoso deseo y nos alcance de su Hijo, el príncipe de la paz, la alegría de ver un día a Colombia unida en la misma esperanza y cantando la deseada paz. Amén.

¹ Beato Juan Pablo II. Discurso en la Casa de Nariño, Julio 1 de 1986.

Oración de los Fieles

El celebrante

Señor Dios de la Paz y de la Reconciliación, verdadera libertad y esperanza del mundo: dirige tu mirada serena y bondadosa sobre este, Tu pueblo, que suplica tu misericordia y tu bondad.

R. Que todos seamos instrumento de tu paz.

⊕ Dios siempre fiel, dirige nuestras vidas, unidas a la Cruz salvadora de tu Hijo, hacia la ansiada paz, hacia la vida verdadera, hacia la realización plena de las legítimas aspiraciones de este Pueblo tuyo, bajo la mirada de los Pastores que en tu Iglesia acompañan el camino de todos.

⊕ *R. Que todos seamos instrumento de tu paz.*

⊕ Dios misericordioso, haz que iluminados por la serena luz del Evangelio, recorramos con valor y alegría el camino que nos lleva a la unidad, al perdón, y concede a las Autoridades propiciar encuentros reconciliadores en los que la verdad sea camino de esperanza y de paz.

R. Que todos seamos instrumento de tu paz.

⊕ Dios Justo, concede a cuantos se empeñan por la defensa de los derechos humanos, a las instituciones y obras comprometidas en la defensa de la vida y de la libertad, el amor sincero por quienes reflejan en su dolor el rostro crucificado y glorificado de nuestro Salvador.

R. Que todos seamos instrumento de tu paz.

⊕ Señor de la Esperanza, que la intercesión de María, reina y madre de todos los creyentes, nos alcance el consuelo de los que sufren, la alegría para los que lloran, la vida eterna para los que han muerto, en especial para tantos héroes ignorados, hermanos nuestros sacrificados por buscar la paz.

⊕ *R. Que todos seamos instrumento de tu paz.*

El Celebrante:

Recibe, Dios de amor,
nuestras oraciones
y colma a tu pueblo, peregrino en Colombia,
con los dones de tu paz y de tu infinita misericordia,
por Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Te Deum

El celebrante introduce la recitación comunitaria del Himno de Acción de Gracias.

El himno llamado Te Deum, que pronunciaremos está inspirado en los Salmos y en alabanzas sencillas y alegres con las que la Iglesia, por más de mil años, ha querido reconocer la misericordia del Señor.

Con toda piedad, unámonos a esta alabanza cuyas estrofas alternaremos ahora con fe:

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza, a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo: llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles, la multitud de los profetas te enaltece, y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

A ti la Iglesia santa, por todos los confines extendida, con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo, Hijo eterno, unigénito de Dios, Santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria, tú el Hijo y Palabra del Padre, tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre, tomaste la condición de esclavo en el seno de una Virgen.

Tú destruiste la muerte y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora, inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día, como juez universal. Muéstrate, pues, amigo y defensor de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino, con tus santos elegidos. Salva a tu pueblo, Señor, y bendice a tu heredad.

Sé su pastor, y guíalos por siempre. Día tras día te bendecimos y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor, guardarnos del pecado en este día. Ten piedad de nosotros, Señor. ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo, no quede yo nunca defraudado.
Amén.

Oración Final

Oh Dios, Señor de la Historia,
te rogamos
nos concedas vivir en fraternidad
para que alcancemos la alegría de avanzar
por caminos de progreso y de fe.
Te lo rogamos por el mismo Jesucristo,
Tu Hijo, que contigo vive y reina
en la Unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Bendición Final

El Señor esté con ustedes.

R. y con tu espíritu.

El Celebrante:

El Señor los bendiga y los guarde,

R. Amén.

El Celebrante:

Haga brillar su rostro sobre ustedes

y les conceda su favor

R. Amén

El Celebrante:

Vuelva su mirada a ustedes y les conceda la paz.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,

Pa☩dre, Hi☩jo y Espíritu☩Santo, descienda sobre
ustedes y los acompañe siempre.